

Selección de poesía coreana moderna

Cinco poemas de **So Chung-Ju**

So Chung-Ju. Nació en Booan-Myon, Kochang-Kun, Chunbuk, Corea del Sur, en 1915. Ingresó en el Instituto Superior Central de Budismo en 1933. En 1936, ganó el premio del diario "Dongailbo" con su poema "La pared". Dejó sus estudios de escuela y se convirtió en fundador y redactor de la revista poética "Aldea de los poetas". Actualmente es miembro de la Academia de Arte y miembro de la Junta del Consejo Literario Coreano.

Su obra registra varios títulos entre poesía y ensayo literario, y con ella ha merecido varios e importantes reconocimientos; entre otros, obtuvo muchos premios de Corea. Sus obras representativas de poesía son: Serpiente colorado (1941), El cuco (1946), La antología poética de So Chung Ju (1955), El epítome de Sila (1960), El cielo del invierno (1968), El mito de Guilmajae (1975), El poema de vagabundo (1976), El poema de los días de lágrimas de flamenco (1982), etc.

Resurrección /

He venido a verte, Suna.
Cuánto eres tú aquí, niña.
Vienes de los cuatro puntos cardinales
con tu sonrisa
cuando voy caminando solitario por la calle

Chong-ro.
Te he echado de menos
cada vez que cantaba algún gallo en el alba.
¿Me has oído llamarte?
Oh, Suna, cuántos siglos hace ya que no te veo.

Aquel día, en que te fuiste en ataúd de flores
más allá de la montaña,
no quedó en mis ojos más que el cielo vacío,
en mis manos, ni una cabellera para acariciar.
Y cómo llovía... Tras la vela, fui abriendo la puerta
de piedra donde cantaban los búhos
y encontré un río de miles de millas...
Y cómo pudiste volver, o en qué arco iris bajaste
desde tu escondido domicilio, desde donde ni siquiera

pudiste escribirme.

En los cuatro caminos de la calle Chong-ro
un mar de nieblas, o un mar de niños y niñas
vienen charlando en el sol.
Y entre estas niñas de diecinueve o veinte años
¡oh, por fin regresas en sus ojos, en su sangre,
en su corazón
Suna, Suna, Suna. Oh, cómo te veo venir y hacerte presente

Este corazón amante /

Este corazón amante
ya ha perdido las palabras
en el silencio
y vive allá en el cielo sin nubes.

Y baja a veces por la escalera del arco iris
a descansar en la nube.
O se esconde en las gotas de la lluvia
para descender sobre las margaritas;
florecen y se mecen suaves.
Cuando se marchitan las margaritas
vuelve volando a la nube
y sube por la escalera del arco iris al sol
para vivir de nuevo en el cielo sin nubes.

Mi amada duerme /

Mi amada
está dormida
y yo me convierto en cigüeña que vuela
como la de su blanca almohada con bordados.

Las joyas carmesíes
se hunden una por una en el fondo del mar de
sueños
y experimento siempre una sensación de
despedida
cada vez que cae una y otra joya en el mar.

Mi amada se duerme
y me deja un anillo de oro fino
cuyo círculo delgado

cubre todo mi cielo.

Sin embargo, yo tengo que volver
al círculo dorado del almohadón
que sostiene el sueño de mi amada.
Y vuelvo a sentir que estoy despidiéndome.

Ligeramente /

Amada,
me he decidido a no acudir a nuestra cita;
en cambio, a la mitad del camino
he de hacer novillos o divagar un poco.
En vez de ti
pensaré ligeramente
en la hierba.
No sé si esto sea construir un convento
entre tú y yo, sin embargo
he de hacerme ya el distraído
y construir levemente un templo de hierbas.

Kim Ki Dong es un escritor de más de doscientos cincuenta libros de temas religiosos, el uno de los más reconocidos del país asiático hace un tiempo estuvo en el Festival Internacional de Poesía de Medellín y dijo que "Estaba bastante sorprendido porque la gente común y corriente, la gente de diferentes orígenes igualmente ama la poesía."

Escribidor (Kuljaeng I) /

Yo quiero escribir
quiero escribir cualquier cosa
quiero escribir lo que quiero
no quiero escribir bien
quiero escribir como pienso
para que todo pensamiento pase por la yema de los dedos
trasladándolo a la pluma

Quiero escribir mi alma
quiero escribir mi sabiduría
quiero escribir los días pasados
quiero escribir un cuento
de lo que sucederá en el futuro

hay cosas que quiero escribir
sobre mi corazón que se empequeñece
ante los demás

Si no tuviera el oficio de escribir
sería mejor explotar
por el oficio de escribir
ahora respiro
y como respiro sigo escribiendo
quiero escribir cualquier cosa
extensamente

Estoy leyendo el poema /

Estoy leyendo el poema
lo estoy memorizando
leo y memorizo un poema que no entiendo
y me angustia
leo y memorizo un poema que es imposible interpretar
y me angustio
el espacio profundo del poema
no me absorbe
sino que me angustio y penetro en él
el secreto que no puede ser revelado
y su búsqueda ¿será éste el mundo del poema?
Es dar y recibir lo que uno tiene adentro
¿o será esto el mundo del poema?
este viaje tortuoso sin camino ni señales
ay, pobre de mí que estoy cansado, muy cansado
¿será por mi ignorancia o mi terquedad?
lloré leyendo el poema como una mesa servida para otro
he llorado por querer entender
he llorado por no haber abierto la puerta
toda mi vida he leído y he memorizado
leí lo que no entendía
memorizé lo que no fue revelado
el cielo inmenso
el mar profundo, el mundo del poema

Un poema de **Sowol Kim**

1902 ~ 1934

Nacido en Kwaksan, provincia de Nord-Pyongyang

AZALEAS /

Cuando tu me abandones,
cansada de mí,
te haré una oferta de adiós silencioso.
Un ramo de azaleas
entresacado de la colina
derramaré sobre tu trayecto

Un paso tras otro
sobre las flores
pisaré ligeramente según tu caminar

Cuando tu me abandones
cansado de mi
No verteré una gota de lágrima

Yong-Tae Min es un poeta coreano, hispanista en activo, doctor por la Complutense, profesor en Seúl, que ahora está otra vez en España. Aquí cuida y guarda numerosos amigos. Poeta siempre, escribe poemas en español y en coreano. Sencillo, sensible, suavemente irónico, a la manera cervantina, observador, elegante. Publicó en Huerfano y Fierro una antología de su obra con el título de "La lluvia tiene 11 años".

Hace un lustro acompañó al poeta español Miguel Galanes en su Corea natal durante unos días del verano, de allí surgió el poema de Miguel que ofrecemos. El próximo viernes, Miguel Galanes lo presenta en La Cacharrería del Ateneo, a las 22,30.

.
La cigarra y los días /

Muy próximo al templo budista Sulunsa,
en el pueblo llamado Gochang,
visito, en compañía del poeta Min Yongtae,
el enterramiento de su maestro Soh Yongchu,
el poeta de la reencarnación y el sueño,
a quien conocí en Madrid el año mil

novecientos ochenta y cuatro.

El mármol negro y la escritura
son el soporte de un vuelo sobre el bosque de arces y camelias.
Oigo, en el incansable canto de las cigarras
del bochornoso verano de Korea del Sur,
una voz que retumba en mi alma
y, mientras me alejo lentamente, pienso
si, ya en mi tierra manchega, en otra tarde
de verano, oiré, durante la apacible y bochornosa siesta,
alguna cigarra en su canto sobre una encina,
o tal vez en el volar de un cuervo
sobre las murallas de Calatrava la Nueva,
me llegue junto a mi silencio, el espíritu
de aquellas camelias del bochornoso verano
junto al templo de Sulunsa, en estos versos de Soh Yungchu,
el maestro de mi maestro Min Yongtae:
¿Me convertiré en un pozo quieto que no va ni viene?
¿O seré mejor una flor serena?

Un poema de **Hwang Kem Chan**

Una mariposa en el autobús /

Dentro del autobús
vuela
una mariposa.

Habrá entrado por la ventanilla
cuando la tuvimos abierta en alguna parada.
El autobús tiene ya las ventanas sin abrir
y corre a toda velocidad
a 120 kilómetros por hora.

La mariposa cree que está volando en algún huerto,
pero la verdad es que está viajando a Pusan
en el expreso.

Y yo ¿desde cuándo
estoy viajando hacia el final
en un expreso llamado
el tiempo?

Sé que la mariposa

si se abre la ventanilla, encontrará flores.
Y yo ¿qué encontraré en el final?
Estoy viajando con la mariposa.

Chun su Kim, poseído por Dostoievsky

Chun Su Kim es un poeta coreano que murió hace dos años. Se le considera el poeta contemporáneo más importante de Corea. Le interesaba mucho la literatura europea, por ejemplo la fenomenología de Husserl, pero también se sentía dividido entre Marx y Freud, entre el ser individual y el ser social. Este conflicto me resulta curioso, porque yo también me hallo a menudo dividido entre las dos cosas, pero yo las identifico con el confucionismo (ser social) y el taoísmo (ser individual), o con el gran camino (mahayana) y el pequeño camino (hinayana) budistas. A veces es más fácil encontrar algo próximo a la intimidad mental en lo distante que en lo cercano, posiblemente porque lo cercano está lleno de ruido mediático y es difícil llegar a escucharlo con atención. Chun-su Kim buscaba en Europa y yo busco en Asia. También Goethe encontró en el persa Hafiz esa voz cercana.

CON TODO MI RESPETO A MI MAESTRO STAVROGIN /

Con una planchuela enrojecida al fuego
puebo achicharrarme el costado.
Con un cuchillo me levanto las uñas de la mano
y también las uñas de los pies.
¿Cuánto podré aguantar?,
mido la altura de mi imaginación.
Demasiadas palabras y demasiados problemas,
es la metafísica de la torre de babel
que yo sacudo.
Digo derrúmbate, derrúmbate
hasta que se derrumbe.
Sin embargo, como le sucedió a un poeta,
una espina verde de la primavera tardía
se me clava. Finalmente me mata.

Esta es la realidad.
Un corpezuelo físico compuesto de siete partes de agua,
¿qué haré con esta vergüenza,
maestro?

A punto de suicidarse,
su estúpido discípulo Kirilov.

A NATASHA /

Natasha,
el crimen
es un escabeche
que se hace poniendo carne y sangre en sal.
El setenta por ciento es sal.
Petersburgo, como un poema de Baudelaire,
huele a sodio por todas partes.
Después de lanzarme a las ruedas de un coche de caballos,
yo también pude saberlo:
aún en el dolor de muelas hay placer.
¿Por qué Sonia, pese a que vendió su cuerpo,
se convirtió en un ángel?
Añorando la luz,
esperamos ahora la noche.

El príncipe Valkovski,
un holgazán que no hizo nada en esta vida.